

# LA JUSTICIA

Diario republicano

Año V

REDACCION Y ADMINISTRACION  
UNION, 54, ENTRESUELO, 2.

Martes 6 de Septiembre de 1904

PRECIOS DE SUSCRIPCION  
En Tarragona 1'50 pesetas al mes.—  
Fuera, 5 id. trimestre.—Número suelto  
10 céntimos.—Anuncios y remitidos á pre-  
cios convencionales.—Page adelantado.

N.º 307

Se ruega al público visite nuestras  
Sucursales para examinar  
los bordados de todos estilos:  
encajes reales, matices, punto vainica,  
etc., ejecutados con la máquina  
Doméstica **BOBINA CENTRAL**,  
la misma que se emplea universal-  
mente para las familias en las  
labores de ropa blanca, prendas de  
vestir y otras similares.  
Máquinas para toda industria en  
que se emplea la costura.

## Máquinas SINGER para coser

TODOS LOS MODELOS A PESETAS 2'50 SEMANALES

Pídase el catálogo ilustrado que se da gratis

La Compañía Fabril Singer

Concesionarios en España: ADCOCK y C.ª

Sucursales en la provincia de Tarragona

Tarragona: Rambla San Juan, 41

Reus: Calle de Monterols, 40.

Tortosa: Calle del Angel, 14.

## LA PATRIA

—Y nunca echas de menos la patria?  
—preguntó el obrero rubio al moreno,  
elevando á sus labios el tosco jarro de  
cerveza.

—La patria?—contestó el otro con la  
abstracción de quien contempla un ob-  
jeto vago y lejano.—Sí... muchas veces.  
El cielo azul, el mar azul, sonriendo al  
sol... Vosotros no conocéis el sol. Este  
sol de aquí alumbraba apenas como nues-  
tra luna. Hay días en los cuales me as-  
fixio, me ahogo entre estas negruras  
amasadas de niebla y hollín...

—Entonces pensarás volver?  
—¡Volver! ¡No, eso no! ¡Jamás!—re-  
plicó el interpelado con un estremeci-  
miento de horror.

Y tras largo silencio, aquel hombre  
taciturno acostumbrado á recatar sus  
penas en un mutismo sombrío, comenzó  
á hablar larga, interminablemente, co-  
mo acometido de un súbito acceso de  
confianza y expansión.

—Escucha—dijo.—Yo nací en una  
ciudad grande, hermosa y rica. Allí vi-  
ví en compañía de mi buena madre, mi  
pobre mujer y dos hijos pequeños, niño  
y niña: dos luceros. Trabajaba de firme  
en mi oficio de forjador. No siempre so-  
braba el pan en mi casa, pero nunca de-  
jaron de habitar en ella el amor y la  
alegría. A veces, cuando el alimento an-  
daba escaso solía yo quejarme de falta  
de apetito: los compañeros me habían  
hecho beber, había comido un arenque;  
no tenía gana. Mi madre entonces, mi-  
rándome con ojos de sospecha, me re-  
convocaba dulcemente. Los pequeños de-  
voraban con la avidez de la infancia, y  
yo me alimentaba viéndoles comer.

Cierta noche, mientras dormíamos,  
entraron en casa unos hombres. No sé  
cómo abrieron ó violentaron la puerta.  
Sus maneras eran rudas y brutales. Di-  
jeron que pertenecían á la policía y que  
tenían orden de prenderme. Me sacaron  
de la cama á viva fuerza, y me hicieron  
vestir más que de prisa. Mi madre y mi  
mujer, abrazadas á mi, no querían de-  
jarme salir. Aquellos hombres las arran-  
caron de mis brazos. Los niños por for-  
tuna, estaban profundamente dormidos.  
No pude ni darles un beso. El menos in-  
humano de los polizontes, compadecido  
acaso de las lágrimas de mi madre, le  
dijo al salir:

—No se apure usted, señora. No será  
nada. Una diligencia, una declaración  
un careo... Mañana está en la calle.

Me llevaron á una oficina, donde un

empleado señoliento se enteró apenas de  
quien yo era. Luego me hicieron subir  
entre bayonetas á un viejo castillo, un  
castillo asentado sobre una montaña,  
que domina la ciudad como amenazán-  
dola. Allí esperé el día lleno de zozobra  
y ansiedad.

Muy entrada la mañana comparecí  
ante un señor con traje militar. Era el  
juez. Me preguntó muchas cosas: mi  
nombre, mi estado, mi oficio... Quiso  
saber detalles acerca de mi pasado, mis  
recursos, mis costumbres, mis amigos...  
Yo no comprendía á qué venía todo  
aquello. Por último creí adivinar que se  
me imputaba participación en un terrible  
crimen anarquista que pocos meses an-  
tes había aterrado á toda la ciudad  
y conmovido al país entero. Protesté  
con indignación pero mis protestas y  
mis descargos parecían irritar á aquel  
señor, en vez de calmarle.

—Te obstinas en negar, ¿eh? Ya te  
ajustaré yo las cuentas—me dijo con  
tono amenazador. Y ordenó sacarme de  
allí.

Pasé á un calabozo, y á las pocas ho-  
ras entraron en él cuatro hombres, cua-  
tro verdugos. Llevaban cuerdas, varas,  
un hornillo y algunos extraños instru-  
mentos de uso para mi desconocido. No  
podría expresarte lo que aquellos mal-  
vados me hicieron sufrir. Días y noches  
enteras obligáronme á recorrer mi pri-  
sión, sin comer, sin beber, sin dormir,  
sin detenerme un solo instante, siempre  
bajo la amenaza del látigo. Me forzaron  
á devorar alimentos salados, sometién-  
dome al horrible tormento de la sed. Me  
rascaron los labios me arrancaron las  
uñas, me aplicaron ascuas á la piel...  
Todo lo que un hombre puede sufrir sin  
morir, todo lo sufrí yo. Todo lo que  
puede sugerir de más diabólico el genio  
de la crueldad, todo lo hicieron mis si-  
carrios. A cada una de mis quejas, á ca-  
da uno de mis lamentos, respondían  
ellos invariablemente: «Confiesa la ver-  
dad y acabarás de padecer.» ¡La ver-  
dad! Pero la verdad ya la había dicho.  
¿Qué querían de mi aquellas fieras?

Transcurrieron de ese modo, ¿días?,  
¿semanas?, ¿meses?, años. No sé; la no-  
ción del tiempo se había desvanecido  
para mí en una eternidad de dolor.  
Cuando el juez me llamó de nuevo á su  
presencia, dí á todas sus preguntas una  
misma contestación.—«Lo quiera usía.»  
Pero esto le exasperó. No era así como  
debía contestar; tenía que confirmar una  
por una las acusaciones que se me diri-  
gieran.—¿Eres anarquista?—Sí, señor.—  
¿Conocías las tramas de los revoluciona-

rios?—¿Te llevaron una vez á componer  
una bomba rota?—Sí, señor.—¿Sabías  
qué uso se pensaba hacer de aquella  
bomba?—Sí señor... Y así todo; una se-  
rie interminable de mentiras. Tanto di-  
je, que el juez mismo y los que le ayuda-  
ban en el interrogatorio tuvieron que  
rectificar mis asertos. Era demasiado.  
Debía calumniarle, pero sólo hasta cier-  
to punto. No; los autores ya estaban  
convictos y confesos. Yo no era más que  
cómplice. Y fui cómplice. Lo que quisie-  
ron.

Llegó el momento del juicio, y los  
acusados fuimos llevados en tropel á  
una sala vasta y sombría. Había allí  
gran número de señores, todos de vai-  
go, sin fin, en que se nos culpaba de los  
más negros delitos. Otros hablaron á lo  
que pude entender, en nuestra defensa.  
Se dictó sentencia. Muchos, yo entre  
ellos, debíamos morir. Pero el fallo no  
podía cumplirse sin la aprobación de un  
tribunal superior.

Nos instalaron en unas cuadras donde  
esperamos muchas semanas entre la vi-  
da y la muerte el cumplimiento de nues-  
tro destino. ¡Qué terrible espectáculo!  
Ojos hundidos, caras macilentas, carnes  
desgarradas, expresiones que no tenían  
nada de humano. Todos llevaban gra-  
bados en el semblante el sello de atro-  
ces sufrimientos físicos y morales. Ya  
no se nos atormentaba, pero el hor-  
ror nos tenía como atónitos, paraliza-  
dos, sumidos en un estupor semejante al  
idiotismo. Uno de aquellos desgraciados  
perdió la razón. Nos mirábamos unos á  
otros con recelo y apenas osábamos co-  
municarnos en voz muy queda nuestros  
temores y esperanzas. Por fin llegó la  
decisión suprema. La pena capital había  
sido conmutada para algunos de entre  
nosotros por la de muchos años de pre-  
sidio. Se separó del resto á los condena-  
dos á muerte para llevarlos á la capilla.  
¡Y eran inocentes! La despedida fué  
desgarradora. Nunca, nunca olvidaré  
aquel momento.

Y pasaron más días y una noche yo y  
otros compañeros de infortunio fuimos  
conducidos entre las sombras, furtiva-  
mente, á la cala de un buque surto en  
aquel puerto. Ni siquiera me fué dado  
despedirme de los seres queridos. ¿Qué  
era de ellos? Esta ansiedad constituía en-  
tonces la más honda de mis penas. Zarpó  
la nave, y tras breve travesía desembar-  
camos en una costa ruda, entre salvajes  
peñascos. Era el presidio. Allí se renovó  
nuestro calvario. Trabajo de bestia de  
carga, alimentación insuficiente, bárba-

ros castigos al menor asomo de falta ó  
por puro capricho de nuestros duros  
carceleros. Hombres generosos gestio-  
naban nuestra libertad, pero cada uno  
de sus esfuerzos se traducía para noso-  
tros en un acrecentamiento de penalida-  
des. Los demás reclusos grandes malhe-  
chores todos ellos, asesinos los más, nos  
miraban con una especie de compasión  
despreciativa. En los raros momentos  
de expansión solían asegurarnos que ha-  
bía gran interés en que no saliéramos  
vivos de aquel infierno, y que allí deja-  
ríamos los huesos.

Se engañaban. El indulto llegó por fin  
á libertar á aquellos que logramos so-  
brepasar. Se hizo lengua ponderando la  
magnanimidad de tan hermoso acto de  
clemencia. Apenas libre, volé á mi ciu-  
dad natal en busca de los míos. ¡Ya no  
estaban! Mi madre había muerto de pe-  
na; mis hijos habían muerto de no sé qué  
enfermedad, de miseria probablemente;  
mi desgraciada mujer había desaparecido.  
La busqué mucho tiempo en vano.  
Nadie supo darme noticias de su para-  
dero.

Y una mañana me calcé las alparga-  
tas, me eché al hombro el misero hata-  
llo, y á cortas jornadas me encaminé  
hacia la frontera. Cuando llegué hacia  
un tiempo espléndido. Trepé, no sin es-  
fuerzo, á una alta montaña y desde allí  
contemplé el magnífico panorama. A la  
izquierda el mar azul, sonriendo al sol.  
De frente la costa suave, graciosa, on-  
dulante, bañada en luz, perdiéndose en  
la lejanía. A la derecha la vasta llanura  
verde, sembrada de blancos caseríos.  
Era la tierra natal, la cuna de mis hijos,  
el sepulcro de mis padres. Allí dejaba  
cuanto había amado sobre la tierra. Era  
la patria, y al darle el último adiós ex-  
tendi el brazo... ¡y la maldije!

Calló el desdichado, ocultó el rostro  
entre las manos, y más fuerte que su vo-  
luntad se exhaló de su pecho un sollozo  
hondo, angustioso, convulsivo, verdade-  
ro estertor de agonía. Entonces el gi-  
gante rubio, de miembros hercúleos, que  
había escuchado inmóvil, con atención  
de niño, el trágico relato, se incorporó  
bruscamente, puso una mano sobre el  
hombro de su compañero, alzó con la  
otra, en ademán de brindar, el tosco ja-  
rro de cerveza, y gritó con voz eston-  
torea, atronadora, que hizo temblar to-  
dos los vidrios de la taberna:

—Camarada, ¡viva Inglaterra!

ALFREDO CALDERÓN.

# CRÓNICA

## El agua es lo mejor

Es una fábula admirable de candor y de poesía: un pastor griego, enamorado del agua, rindióle en nupcias eternas su cuerpo y espíritu. Halló en una gruta roquera abierto el manantial de música deleitosa y de frescura diáfana y libre, y se entregó allí en pacífica unión, en perpetua caricia y en perdurable rendimiento. Entró en la gruta y no volvió a salir.

El ganado, suelto y desperdigado, gemía su orfandad bajo los cielos helenos poblados de dioses compasivos y amables. A ellos llegó la queja humilde de aquel rebaño sin pastor, y las deidades, apiadadas de los tristes y pacíficos animales, hicieron nacer en la gruta de amor, fruto nupcial del pastor y del agua, la ninfa de Chloe, que llenó de tierna verdura las márgenes del arroyo, dulce y sagrado desde aquel día.

Vinieron otros pastores con sus rebaños tímidos é incansables: sabedores del caso, entonaron al son de sus flautas de caña y de sus nácaros marinos rudos himnos al amor y al agua. Así nació la Poesía en aquel rincón de Hélade admirable.

Con toscos cinceles labraron en la roca mojada el perfil ideal de la diosa fecundante, y adoraron con sencillo culto su limpieza, su melodía, su diáfana pureza, su frescura grata y codiciable. Así nació el Arte en aquel rústico templo que guardaba la ofrenda de los amores humanos: frutos de la tierra, pájaros del aire, peces de los ríos y del mar; sanas primicias y pueriles regalos.

Fué rito natural instituido en su unión por el hombre y la diosa, el placentero pos al agua. Y aquel pueblo de pastores que se iba formando, sentía dentro del sagrado río la noción de la salud y de la dicha. Sus más graves pensamientos acudían mientras el pensador enfriaba sus pies dejándolos ir al ímpetu de la corriente. Así nació también la limpieza.

Entonces los dioses, admirados, pensaron que de la Poesía y el Arte y la Limpieza no podía salir sino un pueblo de semidioses, de hombres casi perfectos, ajustados en cuerpo y en alma al más puro ritmo de la Belleza. Y así fué. Surgió, para honra del mundo, el pueblo único, sano, alegre, profundo, pensador y artista, triunfador del tiempo y tirano de la historia.

Juntas las deidades, quisieron regalar á ese pueblo con la más preciada noción de las bellas cosas humanas y divinas; y fueron á buscar, para entregársela, la madre misma del Amor al seno de las aguas, al fondo de los mares helenos, henchidos de su grandeza.

Fué aquel un día... El cielo abría su cóncava transparencia de copa azul orlada de piedras preciosas y de puros reflejos resplandecientes, como un dosel immaculado; poblaban el aire las deidades amigas, en constelación ideal, como de estrellas inextinguibles; los laureles olímpicos esparcían su aroma, movidos por blando beso de suprema castidad, y al ronco himno de los Tritones iba surgiendo entre velos hirvientes de espuma nacarada la madre universal, Venus fecunda y adorable.

Una nota de aquel himno cayó como una perla en la lira de Pindaro, y engarzada en dos sonoros versos de aquella lengua musical, en que los vocablos parecen pedazos de cristal de roca, voló, alada y alegre, en torno de las islas:

«Lo más bello del mundo es el agua: el agua es lo mejor!»

¡Viejas ciudades españolas! ¡Cuántas ciudades y cuántas villas y cuántas aldeas sedientas y miserables! Son ardorosas, polvorientas, sucias, tristes, enfermas, agotadas. La costra de polvo secular que suaviza el resplandor de las vidrieras y cubre los bultos de santos, reyes y guerreros de piedra en sus viejas catedrales, parece cubrir también las almas durmientes, sin voluntad ni energía.

Los caños rotos de los antiguos acueductos destilan lánguidamente, entre limos y raíces, la gota fecundante, también entristecida como consciente de su pobreza. Y esos pueblos infelices y rezagados, faltos de higiene y de salud, sucumben casi todos arrullados, ¡oh, infini a ironía!, por el cántico de un río desdeñado que lame sus murallas y ruinas.

Allí acaba la juventud muy pronto: la vejez es prematura como un castigo. Ved cómo los rostros se endurecen en un gesto de palo; la piel se arruga, rás-ganse los lagrimales, despidense la dentadura y el cabello, y lo que debiera ser virilidad es una fea máscara senil de máquina agotada y prontamente descompuesta.

¿Y el entendimiento? Tardo, apagado, balbuciente, abúlico. También cubierto por el polvo inevitable y secular. Una mansedumbre de rebaño, una servil docilidad, pecuaria invade las conciencias, arrugadas y endurecidas como la piel. El ser perfecto, imagen y semejanza de Dios, pasea por el mundo su alma inmortal é importantísima con una modestia inconcebible. El rey de la creación va casi siempre de incógnito.

¿Y pensar que un chorro de agua res-tallando en el torso de tres generaciones!

Todavía recuerdo la cara de espanto baño tenían en el convento. ¡Agua allí! Para la cocina. Ella me dijo la respetable opinión de San Jerónimo: el santo no responderá jamás de la virtud de una mujer que se lavara y bebiera agua caliente. Todos los Santos Padres abundan en esa opinión *hidrófoba*. Casi todos los bienaventurados ganaron el cielo á costa de suciedad martirizadora y humilde...

No: en el convento no entrará el baño, la esponja, ni siquiera el cepillo de dientes. Lo peor es que una casa sí y otra no viene á ser como un convento. La virtud... la virtud huye del chorro frío, de la onda placentera, de la grata sensación de lo mejor que hay en el mundo. Leyendo los Evangelios, discurrirnos por un perpetuo lavatorio. Se lavan los Apóstoles, se lava Jesús, Jesús lava á los Apóstoles, y es el agua como el goces inicial de todos los goces fraternales y pacíficos. ¿Cómo ha venido la suciedad á ser cristiana? ¿Por qué se convirtió en virtud lo que antes sacudían en el Jordán y en el tranquilo mar de Tiberiades?

Acabada recientemente una excursión de esas á los pueblos viejos y polvorientos, entré en Madrid como quien entra en la gloria. Las mangas de riego proyectaban á las largas distancias sus chorros magníficos que en el aire se convertían en lluvia y en niebla. Corría el agua limpiando las calles, anegándolas en su onda expansiva, y se perdía al fin en cien tragaderos abiertos para limpiar inmundas suciedades del subsuelo.

Corrían las fuentes como en son de fiesta, rimando en aquel dulce crepúsculo el restallido del agua sobre el mármol; y gentes ligeras, activas, de andar felino y suave, sorteaban el lejano chorro que se abría como un grande haz de rayos blancos y fríos... ¡Luego nos queja-

mos!, iba yo diciendo, mientras la ninfa Chloe parecía llamarme desde las frondas urbanas recién lavadas y frescas, en las que colgaron cien mil diamantes trémulos que toda la luz celeste reflejaban.

Y ya bajo mi techo, á compás de los grifos abiertos que soltaban borbollones de espuma, decía como en una estrofa sagrada é incoherente:

«¡Ven á mí, linfa lustral, agua purificadora y bendita, amiga placentera de los dioses: corre hasta que rechine la carne como marmol vivo, y vibren los nervios como hilos de luz limpios é impecables. Surja bajo mi piel, á tu beso amoroso, el hombre nuevo que halle entre los escombros de un mundo la perla caída en la lira de Pindaro...!»

Y restregando con saña, parecía querer quitarme de encima la sangre seca de tanto martir, el sudor de tanto asceta, el polvo devoto de tantos siglos, la herrumbre de tanta ignorancia, la costra hereditaria de tanto abandono, de tanta suciedad, de tanta miseria.

Vuelvan á celebrar sus nupcias el hombre y el agua: extienda Chloe su tierna verdura, alegría de los prados, providencia de los cándidos recentales, en la tierra española bañada por tranquilos ríos: renazca el culto de la forma limpia y de la inteligencia clara y armónica, y volvamos á buscar la madre del amor y de la vida en el seno puro de las aguas y en el casto sacrario de las espumas.

JOSÉ NOGALES

## Sección de noticias

Se nos asegura que un íntimo amigo del ex-policia Freixa, actual gobernador civil interino de esta provincia, le aconsejó que para calmar la protesta vecindario ha producido su nombramiento, enviara por telégrafo su dimisión al señor Sanchez Guerra.

El... amigo de Castellar, parece que contestó: «Estoy acostumbrado á que el pueblo y la prensa proteste y se indigne de mis actos. ¿Que mas indignación y protestas, justas si he de decir la verdad, que no levantó mi conducta cuando las bombas de Cambios Nuevos y mártires de Montjuich, y no obstante, ni dimití, ni me dimitieron?»

¡Cuanta barr...!

En la Junta general celebrada anteayer por el Consejo de Federación Local Obrera, acordóse nombrar una comisión compuesta de cinco individuos pertenecientes á distintos oficios, para que gestionen de los patronos toneleros y demás anexos, impongan la jornada de ocho horas.

Caso de que estas gestiones no dieran el resultado que desea la Federación, se convocará á otra junta general, adoptando medidas extremas.

Como delegado del gobernador asistió al acto el inspector de policía señor Español.

Con motivo de las fiestas de Tortosa, han sido en número extraordinario los tarraconenses que se han trasladado allí durante estos días.

También nuestro querido director y diputado don Julián Nogués, acompañado de su distinguida señora esposa y encantadora sobrina la señorita de Mochales, salieron anteayer para la ciudad del Ebro al objeto de pasar un par de días.

A todos les deseamos grata estancia en la patria de Querol.

Anoche no había dimitido todavía el

actual gobernador civil interino, apesar del clamoreo-protesta del vecindario.

Anteayer fué encerrado en el cuarto de detenidos de las Casas Consistoriales, permaneciendo allí veinticuatro horas, un sugeto que abofeteó á otro en una casa de lenocinio.

En la real orden que publica la *Gaceta* llamando al servicio activo 60.000 hombres, corresponden á Cataluña los siguientes:

Barcelona, zona 59, 736; zona, 60, 837; Tarrasa, 648; Manresa, 831; Lérida, 1044; TARRAGONA, 841 y Gerona, 825.

De este total solo ingresará ahora la quinta parte, quedando las otras cuatro partes para 1905.

Por haber sido contratadas en Tortosa y Reus, respectivamente, las dos bandas de música de los regimientos que guarnecen esta plaza, anteayer quedó á la *sorda* nuestra hermosa Rambla de San Juan.

Al objeto de cumplir doce años de presidio que le impuso la autoridad militar, por la publicación de un artículo antimilitarista, el sábado por la noche ingresó en el penal de esta ciudad nuestro compañero en la prensa don Ignacio Clariá, director que fué del periódico *La huelga general* de Barcelona.

Varios periodistas de esta ciudad y entre ellos nuestro amigo y correligionario don Pedro Redón, están haciendo activas gestiones á fin de amortiguar en lo posible la aflicta situación de nuestro infortunado compañero.

Al enviar nuestro saludo al desgraciado Clariá, ofrecémosle nuestro modesto pero decidido apoyo para todo cuanto en su beneficio pueda redundar.

La Comisión nombrada por la «Federación local obrera», cumpliendo el acuerdo tomado en junta general de que hablamos en otro suelto, avistóse ayer con varios patronos al objeto de recabar el establecimiento de la jornada de ocho horas para los obreros toneleros, habiéndose aquellos reservado para hoy contestar á las pretensiones de los comisionados.

Esta noche, á las nueve, habrá otra reunión general en la que se dará cuenta de las gestiones practicadas y si estas no satisfacen los deseos de la federación se tomarán acuerdos definitivos.

Por la alcaldía fué puesto á disposición del Juzgado municipal un sugeto que con una piedra produjo una herida á otro, después de acalorada disputa en una casa de lenocinio de la calle del Trinquet Vell.

De nuestro apreciable colega madrileño *El País*, copiamos:

«Se encuentra en Madrid el diplomático señor barón de la Barre, presidente de la Delegación española en la Comisión internacional de los ferrocarriles transpirenaicos, habiendo terminado el convenio con Francia, que ha sido ya firmado por nuestro embajador en París y por el ministro de Negocios Extranjeros, de la vecina República, y que será próximamente presentado en la primera legislatura de las Cámaras de ambas naciones.

Dicho convenio facilitará que pueda en breve empezar á perforarse el túnel de Canfranc, después de cuarenta años de negociaciones y que tengamos una vía más rápida de Madrid á París. También facilita la realización del ferrocarril Noguera Pallaresa, con que se obtendrá

la más rápida comunicación de París á Argel, pasando por Cataluña, Valencia y Cartagena; y con el de Puigcerdá que se convierta la capital de nuestra Cerdaña en centro de comercio, de tránsito importantísimo.

Todos esos ferrocarriles serán eléctricos, mucho más económicos que los otros puesto que permiten que las curvas sean más pronunciadas y las pendientes más inclinadas.

PERNILES GALLEGOS.—GARBANZOS DE FUENTESAUCA.—QUESO MANCHEGO.—Sixto Villalba, Tarragona.

Emilio Daurignac, hermano de la célebre estafadora Teresa Humbert, que ha cumplido su condena, ha salido de la cárcel de Poissy.

SERVICIO DE FERRO-CARRILES

Table with columns: SALIDAS, LLEGADAS, De Tarragona á Reus, De Reus á Tarragona, De Tarragona á Valencia, De Valencia á Tarragona, De Tarragona á Lérida, De Lérida á Tarragona, De Tarragona á Tortosa, De Tortosa á Tarragona, De Tarragona á Barcelona, De Barcelona á Tarragona.

OBSERVACIONES: Los viajeros que se dirigen á Barcelona y viceversa, deben te-

Sección Oficial

Registro civil

Inscripciones verificadas en el día de ayer

Table with columns: NACIDOS, MATRIMONIOS, FALLECIDOS.

Notas comerciales

Movimiento del puerto

Table with columns: Embarcaciones llegadas el día 4, Despatchadas, Entradas del 5, Despatchadas.

Mercado de Tarragona

En el mercado último celebrado en esta plaza, cotizáronse: Aceites.—Del campo, finos, de 17 á 17 y 1/4 reales cuartán — Arriería, de 15 y 1/2 á 16 reales.—De

Urgel, de 17 á 17 y 1/4 reales.—Andaluces, de 13 y 1/2 á 14 reales.

Algarrobas.—De 22 á 23 reales quintal. Almondra.—Mollar, de 51 á 52 pesetas los 50'400-kilos.—Común, de 15 á 16 pesetas cuartera de 70 litros.—Esperanza, de 18 á 19 pesetas. Alpiste.—De 29 á 30 pesetas los 70 litros.—Extranjero de 28 á 29 pesetas los 70 litros.—Sevilla, de 57'75 á 58'50 los 100 kilos con envase. Alubias.—Del país, de 23 á 25 pesetas cuartera.—Valencia, amonquill á 48 ptas. sacco de 100 kilos, pinet á 50.—Extranjeras no hay. Avellanas.—Embarque de 38 á 39 1/2 pesetas.—Negreta escogida, á 40 pesetas.—Cosechero, de 40 1/2 á 41 pesetas sacco de 58'400 kilos. Arroces.—Amonquill núm. 0 á 40'50 pesetas sacco de 100 kilos, con aumento de pesetas 0'75 por número y sacco. Bomba núm. 1 á 63 pesetas sacco de 100 kilos, con aumento de una peseta por número y sacco. Bacalao.—Noruega primera; á 54 pesetas quintal de 40 kilos; segunda á 53 pesetas; Islandia grande á 56 pts.; francés á 53 ptas. Cabnetes.—Rojo primera superior á 22 1/2 ptas. sacco de 50 kilos. Blancos 22 ptas. Cebada.—Del país, de 9'25 á 9'50. Habones.—Sevilla, de 15'25 á 15'50 pesetas cuartera de 70 litros. Maiz.—Blanco del país de 11'25 á 11'50 los 70 litros.—Amarillo Tortosa á 12'25 pesetas 70 litros. Sardinas.—De temporada, grandes, de 18 á 21 ptas., medianas, de 15 á 16 y cortas de 12 á 12 pesetas; blancas, tamaño grande de 15 á 17 pesetas y medianas de 12 á 13 pesetas millar. Patatas.—De 6 á 6'50 pesetas quintal. Salvado.—Blanco, de 18 á 20 reales cuartera doble.

Cambios de Barcelona del día 5

Table with columns: CAMBIOS EXTRANJEROS, OBLIGACIONES CONTADO, Dinero, Papel.

Sección telegráfica

Manrid 5 En la caile de Alcalá se hallaba esta tarde un vendedor ambulante voceando su mercancía, consistente en piedras de afilar. Del grupo de curiosos que rodeaba al vendedor se destacó un sujeto, que increpó á aquel, diciéndole que su mercancía era mala y que estaba engañando al público, El vendedor suplicó á su interpelante que se retirara, pues no le importaba nada lo que él hiciera para ganarse la vida. Entonces el sujeto en cuestión dió de golpes al vendedor, y otro espectador salió inmediatamente á la defensa del agredido. Se produjo una riña y el vendedor pegó dos cuchilladas en el costado izquierdo al que le había insultado. El herido ha sido llevado en grave estado á la casa de socorro. —Telegrafían de Málaga que á consecuencia de arrollar á una res que se

LA INGLESA Fábrica de limas y raspas CALLE OROSIO E.--TARRAGONA

Ventas al por mayor y menor Se repican las limas usadas Se garantizan las clases Rapidez, esmero y economía ESTA FÁBRICA NO TIENE SUCURSALES

GRAN CAFÉ DE LAS SIETE PUERTAS Plaza de Olozaga 10 ● Teléfono n.º 15

Legítima cerveza danesa PILSNER á Ptas. 0'75 la botella CHARTREUSE (Tarragona) Champagne MOET ET CHANDON Licores nacionales y extranjeros. Marcas garantizadas Se sirve á domicilio

atravesó en la vía, ha descarrilado en el kilómetro 130, de Córdoba á Málaga, el tren descendente número 402. Han quedado destrozados varios vagones, resultando heridos el jefe de cambios y el jefe de sección. Ha marchado al lugar del aceso una máquina de socorro.

Telegrafían de Londres que los periódicos de aquella capital dicen que la princesa Luisa ha llegado al puerto de Dovez.

Cierre de Bolsas

Table with columns: Bolsin de Madrid.—Interior, Francos, Libras, Empréstito nuevo, Bolsa de Paris.—Exterior español, Acciones Norte, Alicante, Plata fina, Bolsa de Madrid.—Interior contado, Fin de mes, Fin próximo, Amortizable, Acciones Banco, Arrendataria Tabacos, Francos, Libras, Bolsin de Barcelona. Casino Mercantil, Interior, fin mes, Fin próximo, Acciones Norte, Alicante, Orenses, Colonial.

GANGA

Por retirarse del negocio se vende en esta ciudad una vaquería con cinco vacas de leche. Para informes en la carretera de Castellón número 41, tienda. No se admiten corredores.

Aprendiz

Se necesita uno en la fábrica de bra-gueros, Unión, 34.

Colegio de Tarragona

Fundado en 1873 Martí Ardeña, 6 DIRECTOR:

D. JUAN VENDRELL HUGUET

El edificio de este colegio se halla situado en uno de los puntos más higiénicos de esta capital: elevado en el centro de la población y apartado de todo bullicio popular. Las tres salas destinadas á la primera enseñanza son suficientemente capaces para los treinta alumnos que se destinan á cada una de ellas, correspondiendo por alumno triple espacio que el reglamentario. Tiene sala de dibujo que sirve así mismo para taller de trabajos manuales. Cuenta con un gimnasio, un teatro y un espacioso patio para esparcimiento de los alumnos. Material abundante y adecuado á los sistemas y métodos de enseñanza adoptados por el establecimiento. Los honorarios son: Alumnos de grado elemental y de párvulos, 3 pesetas mensuales. Id de id. superior, 5 pesetas mensuales. Pensionistas, medio pensionistas y recomendados á precios convencionales. Desde primero de Septiembre quedan abiertas las clases.

El abogado D. Julián Nougues

tiene establecido su despacho: EN MADRID, Lagasca, 5, 1.º EN TARRAGONA, Mendez Núñez, 9, 2.º, 1.º

Obra nova

ELEGIA DE LA GUERRA

Impresions de la guerra de Cuba, Foesias de J. Conangia Fontanilles.—Prefaci de Joan Maragall.

Volum de 112 págines en quart, Se ven en lo «Centro Federal» y kiosko de Joan Mestres, Rambla de San Juan, al preu de 1'50 pesetas.

LA MAQUINA

“YOST” para escribir no tiene rival Es la última palabra de la ciencia mecánica

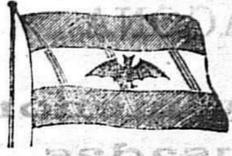
Pidanre catalogos y precios á don Ramón Huguet Jacobs, agente en esta plaza y su provincia.

EL SIGLO XX

Mercería y sus anexos Cristóbal Litrán

REUS Imp. de E. Pamies. Unión, 54

# SECCION DE ANUNCIOS



## Compañía Valenciana de Navegación

Línea regular de grandes y rápidos vapores entre España y las costas de Francia é Italia

Vapores de la Compañía: Sagunto, Jativa, Alcira, Cabañal, Grao, Martos y Denia

Salidas fijas y semanales del puerto de Tarragona para **MARSELLA Y GENOVA** los martes de cada semana con escala quincenal en **LIORNA**

Servicio semanal para Valencia, Alicante, Almeria, Málaga, Algeciras, Cádiz y Huelva, todos los Jueves.-Viajes extraordinarios á Niza y costa de Italia. Lujosas Cámaras.-Luz eléctrica

Se admite pasaje y carga á fletes reducidos.—Se admite carga con flete corrido y conocimiento directo para New-York, Boston, Nápoles, Bari, Siracusa, Messina, Catania, Palermo, Oslari, Venecia, Malta, Trieste, Fiume, Odessa, Braila, Galatz, Alejandria, Port-Said, Suez, Aden, Bombay, Singapore, Hong-Kong, etc., con trasbordo en Génova, para Ayamonte é Isla Cristina, con trasbordo en Cádiz, para Argel con trasbordo en Alicante.

Agente: D. ROMAN MUSOLAS, calle de Apodaca, 38.-Tarragona

## PASTILLAS SERRA:

opio ni morfina.

A tres reales caja

Farmacia del Centro de **MANUEL FONT**,  
Rambla S. Juan, 57, Teléfono 48

son las mejores para curar la TOS y todas las enfermedades del aparato respiratorio, porque modifican las mucosas, facilitan la respiración y quitan en un dia la opresión del pecho y la fatiga. Pueden tomarse sin ningun peligro pues no contienen

## ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE

## ESTEBAN PAMIES

En este antiguo y acreditado establecimiento se confecciona toda clase de impresos con prontitud, esmero y economía, especialmente periódicos, libros, folletos, facturas, circulares, tarifas, esquelas mortuorias, carteles, papeletas, etc., etc. Gran variedad en tarjetas de todas clases y tamaños desde UNA PESETA EL CIENTO.

UNIÓN, 54.-TARRAGONA

### AGUAS Y SALES

Naturales purgantes de

### MEDIANA DE ARAGON

DIURÉTICAS-DEPURATIVAS-LAXANTES

NO EXIGEN RÉGIMEN

NO IRRITAN JAMAS

Su efecto es segurísimo en los Embarazos gástricos, Dispepsias, Congestiones del Hígado, del Bezo y de los Riñones, Ictericia, Diarreas Biliares, Catarros de la Vagina y de la Matriz.

Tomadas en Loción y Baño son eficacísimas y superiores á todo tratamiento para combatir el Herpetismo, Escrofulismo, Eczemas y todas las afecciones de la piel que tienen por origen la impureza de la sangre.



### SALES DEL PILAR

Para preparar la mejor AGUA DE MESA, la más económica, la que no tiene rival para todas las afecciones del Estómago, Hígado, Riñones é Intestinos.

Infalible contra la OBESIDAD

Es agradable en las comidas.—No altera el vino

Véndese en todas las farmacias en cajas de 10 paquetes para 10 litros de agua

Agentes generales para la venta en España y Portugal

Sres. Jové y Blanc. Plaza de las Batas, 4.—Barcelona.

## CENTRO GENERAL DE RECLAMACIONES

Contra las compañías de ferrocarriles

Lagasca, 5, 1.º—Madrid

Por una cuota mensual de 5 á 25 pesetas según la importancia de la causa, cuidará este Centro de la rectificación de talones, redacción de reclamaciones hasta su terminación y judicial en los casos que sea preciso sin cobrar los honorarios de Abogado ni derechos de Procurador.

Director-gerente: D. Julián Nougés

A quien deberá dirigirse toda la correspondencia.

## FABRICA de BRAGUEROS

Y DE

### Aparatos Ortopédicos

Herniados (trencats)



Muchos son los que venden bragueros pero muy pocos saben construirlos. Cuesta colocar un braguero, pero muchísimo más cuesta construirlo, pues antes que colocarlo bien es indispensable saberlo construir porque sin la ciencia y práctica de construcción nunca puede adquirirse la de colocación.

No dejarse llevar por esos aplicadores de bragueros que desconociendo por completo su construcción anuncian la radical curación de las hernias.

El Bragueo Articulado-regulador sistema Montserrat, es el más práctico y moderno para la retención ó curación de las hernias por crónicas y rebeldes que sean.

Grandes existencias en bragueritos de goma para la radical curación de las hernias congénitas ó de la infancia y todo lo concerniente á Cirugía y Ortopedia.

Casa Montserrat-Unión, 34, TARRAGONA

## Gran Fábrica de gaseosas, sifones y depósito de cerveza

DE

### Emilia Magriñá

Tarragona.—Calle de San Francisco, 19.—Tarragona

La dueña de esta antigua y acreditada fabrica, deseosa de servir á su numerosa clientela, ha realizado importantes reformas en el material para la fabricación de gaseosas y sifones, montándolo con arreglo á los modernos adelantos, al objeto de que sus favorecedores encuentren ademas de un excelente servicio los precios más económicos posibles.